

# Ayer estuvimos

Regional Litoral Norte  
Instituto Plan Agropecuario

En lo de Gonzalo Panissa, en la zona de Laureles, departamento de Salto, muy cercano a la capital departamental. Se trata de una zona de campos muy buenos de basalto, donde la agricultura está avanzando, de la mano del cultivo de soja al igual que en el resto del País. Esta zona en general, y esta familia en particular (sus antecesores lejanos – abuelos), estuvo fuertemente ligada al origen de la cuenca lechera de Salto, en base a ganado Shorthorn.



Foto: Plan Agropecuario

Se trata de una fracción que perteneció a un predio mayor y que por sucesivas divisiones familiares, le han quedado al mencionado productor unas 558 hás en propiedad. Se trata de un predio con un 63% de suelos Basalto profundo (12) y un 25% de suelos de bajo (B03.2). El índice Co neat promedio de esta fracción es 136 y tiene algo más de un 11% de suelos superficiales. Sobre unas 40 hectáreas de suelos profundos, se realizan cultivos anuales de invierno y verano destinados al engorde de animales. Por otro lado, también es propietario de una fracción en un solo potrero de 117 hás., separada de la anterior, con algo más de un 21% de suelos superficiales, casi un 50% de suelos de Basalto profundo (12) y casi un 30% de suelos de bajo (B03.2). El índice Co neat promedio de esta fracción es 124 y es en su totalidad campo natural.

El hecho que los establecimientos se vienen repartiendo y que las empre-

sas se dividen dentro de las familias, es una realidad que se viene repitiendo a lo largo de estos años. Por otro lado existen diversos factores que han hecho que las rentas de la tierra se hayan elevado a precios difíciles de pagar por los productores que viven de la producción. A su vez hoy está limitada la vieja y exitosa estrategia de mejorar los ingresos aumentando la escala. Nos comenta Gonzalo que frente a esta realidad, se tienen que incursionar por caminos de intensificar los sistemas, con la incorporación de diversas tecnologías que puedan permitir mejorar los ingresos.

## ¿Cómo fue tu relación con el campo?

Nuestra familia siempre fueron propietarios de campo. En la época de mi abuelo me vine a vivir afuera a trabajar y dejé los estudios. En esos momentos nos teníamos que manejar en función de las indicaciones de mi abuelo,

que era muy exigente. Vivíamos alejados del casco principal y teníamos que estar al amanecer para hacer lo que había para ese día. Era un peón más y tenía que cumplir las órdenes de mi abuelo. Luego vinieron las divisiones familiares naturales, quedaron mi padre y mi tío y en la actualidad estoy al frente de este predio.

### **¿Cómo es el sistema actual de explotación?**

Es muy diferente a lo que era en la época de mi abuelo y de mi padre, donde se manejaban grandes áreas de campo. Ahora hay que tratar de sacar el máximo posible del área que uno explota para poder vivir. Por eso llegamos al sistema actual, que consiste en un ciclo semicompleto en vacunos y en lanares se tiene cría con venta del cordero al pie de la madre. En vacunos se tiene cría, con entore de la vaquillona a los dos años de edad y en los últimos años se las insemina. Se entoran unas 150 vacas. Una vez destetados los terneros, se llevan los machos para la otra



Foto: Plan Agropecuario



Foto: Plan Agropecuario

fracción a pasar el primer invierno a campo natural. Las hembras quedan en el campo propio y estos últimos años las estamos suplementando en el primer invierno, para que puedan llegar con buen peso al entore. Los machos luego se traen a esta fracción para ser manejados en el segundo invierno en los mejoramientos para ser vendidos con 2 años y medio con casi 400 kilos para que lo terminen los que engordan a corral. Ahora se está complicando un poco este negocio porque los compradores tienen otras exigencias.

El destete precoz se ha transformado en una herramienta fundamental para poder volver a preñar las vacas y lo hacíamos al barrer en todas las vacas. Este año lo hicimos solamente a las vacas de primer cría y a las vacas hechas (que parieron más de una vez) le hicimos una ecografía ovárica, para ver cómo estaban y en función de eso decidimos. Anduvo bien y nos permitió ahorrar dinero, dirigiendo el gasto hacia aquellas vacas que realmente precisaban.

En lanares se tiene raza Merino aus-

traliano, se encarneran unas 500 ovejas y se venden los corderos gordos al pie de la madre. Es un rubro alternativo, con una majada con años de selección pero la realidad actual me está haciendo cuestionar si vale la pena mantenerlo.

#### **¿Cuánto es el área mejorada que se tiene y qué cultivos se hacen?**

Es un área chica, son 40 hás que se hacen verdeos de invierno, básicamente avena, y en verano, verdeos y sorgo granífero para hacer grano húmedo para manejarlo junto con los verdeos de invierno. Nos ha dado un buen resultado y permite hacer un manejo intensivo de los verdeos. Para eso tuvimos que comprar un equipamiento básico porque con áreas chicas los contratistas de maquinaria es difícil que vengan. Por eso armamos un equipo con un tractor de unos 70 caballos de fuerza y herramientas básicas, de las cuales algunas las tenemos a medias con un primo para que la inversión sea menor; una fumigadora y un vibro cultivador. La fumigadora nos permite poder hacer las aplicaciones en tiempo

y forma, ya sean herbicidas o insecticidas y el vibro nos permite aflojar la tierra, ya que se aprieta mucho con el pastoreo. Al ser un predio chico y estar permanentemente en el mismo, se hacen todas las tareas e inclusive hay que darse un poco de maña para poder diseñar cosas que permitan trabajar mejor.

#### **¿Cuáles son los inconvenientes que le ve al sistema?**

Se tiene una carga un poco elevada para el tipo de campo y la poca área mejorada, ya que se maneja aproximadamente 1 unidad ganadera por hectárea. Pero creo que un camino posible para poder aumentar los ingresos es mantener una carga elevada. Esto hace que se dependa mucho de los verdeos que se hacen y el área no es importante y no tengo muchas intenciones de agrandarla para no romper los campos naturales, que son muy buenos y es un camino sin regreso. Por otro lado la experiencia que tengo de las praderas no es buena ya que no han durado y ahora empiezan a surgir problemas de enmalezamiento, como

lo que ocurre con la “carnicera”. No sé si fue por el manejo o por otra cosa, pero la realidad en la zona es que no se hacen muchas praderas porque no duran y es muy elevado el costo. A su vez el sistema se hace cada vez más dependiente del clima; si hay una seca o el invierno no viene bien para los verdes se complica bastante.

Otro elemento que está complicado es el tema de la mano de obra, ya que se pone difícil tener personal comprometido y que te pueda acompañar en las tareas. Hay empleados que prefieren que el patrón no esté en el establecimiento y por eso es una contra que esté permanentemente o por lo menos durante toda la semana. En esta zona es difícil encontrar personal preparado y el costo de tener un personal permanente se hace pesado para un predio chico.

En resumen, veo que el sistema viene funcionando relativamente bien, pero veo que hay cosas diferentes que se pueden aplicar que pueden mejorar los beneficios. Hay potreros muy grandes, que se tienen que dividir y a los que hay que ver cómo solucionar el tema del agua. Como dije, hoy el

negocio es muy diferente a como era en la época de mi padre y mi abuelo y hay que intensificar para poder sacar lo necesario para vivir.

### **La visión desde la Regional Litoral Norte**

Esta realidad que se menciona en este caso es un proceso común que se está viviendo en muchos predios de ganadería extensiva de la zona de Basalto. Predios familiares que se han dividido en un proceso natural de sucesión y escasa inversión hacia la interna de los predios en subdivisiones, maquinaria, etc, por priorizar en el pasado el agrandar la escala, aumentando la superficie. Hoy los sistemas ven limitada o nula la posibilidad de agrandar la escala, por los altos costos de los arrendamientos, y por lo tanto se ven necesitados de mirar hacia la interna de los predios y mejorar la productividad, para lo cual es necesario hacer las inversiones que no se hicieron en otras épocas. Por lo tanto los sistemas se ven presionados por las incrementadas necesidades familiares y por las necesidades de invertir. El desafío es analizar con cuidado las inversiones

que se van a realizar y el camino a seguir para poder lograr el objetivo final, o sea mejorar los ingresos de los productores.

En este sentido esos desafíos implican analizar con cuidado los números, los impactos que producen las inversiones, ver diferentes puntos de vista y comenzar a transitar un camino de intensificación que busque ese objetivo y que además sea sustentable, no solamente desde el punto de vista económico sino también ambientalmente, con una rotación de pasturas y un uso del campo natural que maximicen la producción y que no implique una degradación de los recursos. A su vez el sistema de producción debe estar bien pensado, valorizando al máximo lo producido en función de las señales del mercado.

Nos fuimos del predio con un profundo agradecimiento a Gonzalo Panissa, su señora esposa y sus dos hijos (Faustina y Valentín), por habernos recibido con tanta hospitalidad y apertura. A la vez, la alegría de ver como hay familias que siguen pensando quedarse en el campo, al igual que sus próximas generaciones, para lo cual existen desafíos futuros a encarar. ■